

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7507

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumarlin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 16 DE NOVIEMBRE 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, recibidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar los que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convenidos.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL PRECIO DE UNA PARTITURA.

Victoriano Sardou se ve asediado estos días por los editores... de música.

No se crea que el eminente dramaturgo ha compuesto alguna ópera. Se trata de la música que el maestro Paladilha ha compuesto para el drama de Sardou *¡Patrie!*—en que por cierto los españoles no salimos muy bien parados—y que Sardou ha arreglado para ser representado como ópera. Sardou se ha encargado de hacer la fortuna del compositor y sus exigencias tienen alborotado al mundo musical.

Pide por la partitura nada ménos que 100.000 francos. No pagados de un golpe, sino á razón de mil francos por cada una de las cien primeras representaciones.

Paladilha es el autor casi desconocido de una obra demasiado célebre la *Mandolinata*. Pero la fama de esta obra no basta para que los editores se atrevan á dar los 100.000 francos exigidos por Sardou.

Choucens, el editor, ha ido á ver á Sardou, y antes de despegar los labios, le ha puesto sobre la mesa un abultado paquete de billetes de á mil francos. La viuda Girod ha ofrecido 600 francos por cada una de las 150 primeras representaciones, si la obra alcanza esta cifra. Otros editores poderosos andan vacilando sobre aceptar ó no aceptar el precio de los 100.000 francos que ha señalado Sardou, y el cual se niega resueltamente á rebajar un céntimo.

Cien mil francos por la partitura de una ópera es cosa muy pocas veces vista.

Gounod cobró 70.000 francos por su *Cing-Mars*, y 100.000 francos por su *Poliuto*. Y la casa Schott de Maguncia, le dió 375.000 francos á Wagner por su *Nibelungen*; pero si se divide esta cantidad entre las obras que componen la tetralogía, resulta una suma inferior á la que pide para Paladilha su colaborador. Estos precios y los 100.000 francos que acaban de dar al autor de *La Mascota* por su opereta *La cigarra y la hormiga* son los mayores conocidos en la historia de la música.

Los editores, sin embargo, estarían dispuestos á dar los 100.000 francos por la partitura de *¡Patrie!* si supieran de cierto que en la ópera hay un *morceau de vente*.

El «morceau de vente» es, por ejemplo, «*Ole mon Pierre!*» en «Las Estaciones» de Victor Massé, la marcha del «Tankauer», el wals de la «Caja de Pandora», las barcarolas de «*Poliuto*», el «grand air de Cing Mar» en una palabra, el aire que se populariza entre el público en general y

los pianistas y «dilettanti» en particular.

CONSEJO DE MINISTROS.

Del Correo.

«Hasta cerca de las nueve duró el celebrado anoche bajo la presidencia del Sr. Sagasta, siendo los asuntos en él tratados, al decir de los periódicos de la mañana, los mismos que anoche indicábamos.

Los proyectos del señor ministro de la Guerra parece se refieren, á una división territorial; á facilitar los recursos, y á la organización de los servicios sanitarios, por virtud del cual es aumentar algunas plazas. La «Gaceta», además, publicará pronto otro decreto relativo á la reforma en los servicios de la Administración militar.

Créese que el señor ministro de Hacienda ocupó la atención de sus compañeros dando cuenta de algunos de los proyectos que piensa llevar á las Cortes.

Por su parte, el señor ministro de Ultramar habló de los asuntos de su departamento, fijándose muy especialmente en la cuestión de los azucareros de la isla de Cuba, cuya situación procurará mejorar en lo posible el Sr. Balaguer.

El señor ministro de la Gobernación parece que leyó á sus compañeros el dictámen del Consejo de Sanidad, sobre organización de servicios sanitarios en los lazaretos y direcciones de sanidad marítima.

Por último, los ministros se ocuparon de los preparativos de la próxima campaña parlamentaria, acordando volver á reunirse esta tarde á las cinco, para seguir examinando los proyectos que ayer concluyeron de estudiarse.

EN LA FRONTERA.

Como los periódicos franceses han hablado de agitación carlista en la frontera, todo lo que sobre el particular llega á nuestra noticia tiene interés relativo, por más que no demos importancia á ninguno de los preparativos que hoy se hagan.

Un suscriptor de Figueras nos dice que allí han corrido rumores de haberse reunido en los últimos días de Octubre en una casa en la parte francesa, unos treinta hombres armados, sin precisarse el objeto ni el color político de aquellas reuniones.

Lo gracioso del caso es que tanto los zorrillistas como los partidarios de D. Carlos andan por allí alborozados, prometiéndose las muy felices.

No hay las precauciones militares exageradas de que se ha quejado un corresponsal de un periódico de Ma-

drid, aunque sí las que la prudencia aconseja.

El batallón de cazadores de Figueras ocupa constantemente los principales puntos extraterritoriales de los Pirineos españoles.

Nosotros hemos dicho hasta la saciedad que no hay motivo para temer un movimiento serio de los zorrillistas, que carecen de los elementos necesarios; y en cuanto á los carlistas, sabido es que esperan á que los revolucionarios republicanos les preparen el camino para lanzarse á sus antipatrióticas empresas.

LAS INUNDACIONES EN ITALIA Y FRANCIA.

Continúan las inundaciones en el Norte de Italia.

Se construyen y refuerzan á toda prisa diques que impidan las avenidas del Pó, pues como es sabido, por muchos sitios corre este río contenido por fuertes terraplenes á mayor altura que el terreno.

Se están haciendo grandes trabajos para impedir las inundaciones en Milán.

El Mincio se ha salido de madre, anegando la parte baja de Mantua.

El Pó continúa subiendo.

El Ródano continúa bajando.

Parece que ha desaparecido todo peligro de nuevas inundaciones, pues ha variado el viento y cesado las lluvias.

LOS ULTIMATUM DE KAULBARS.

El general Kaulbars acaba de dirigir al gobierno búlgaro dos ultimatum exigiendo contestación satisfactoria en el término de veinticuatro horas.

En el primero se exige la destitución inmediata del prefecto de Filipópolis, donde un funcionario del consulado ruso fué detenido y maltratado.

En el segundo se reclama la inmediata entrega á las autoridades consulares rusas de Nabukoff, jefe de la sublevación de Burgas, y la anulación de la sentencia condenatoria del consejo de guerra.

Noticias Generales.

No hace mucho Sydenham exclamaba que la morfina es un «don del cielo», y otra eminencia médica decía que «sin ese medicamento no querría ser médico.»

Ahora la morfina es un mal social tan grave casi como el alcohol, con la diferencia de que hace sus estragos entre la gente de alta posición social.

En Alemania, en Inglaterra y en los Estados-Unidos hay ya hospitales de morfiomanos. Junto á Bellevue, en París, acaban de montar una

casa de salud para el tratamiento especial de las víctimas de este vicio.

Los hospitales de morfiomanos ofrecen espectáculos curiosísimos.

Hay en ellos camas de fuerza y cuartos tapizados con colchones, pero no tanto porque sean frecuentes los ataques de locura furiosa, sino porque los pacientes prefieren matarse á abandonar su vicio, y cuando les quitan las agujas y las jeringuillas con que se inyectan la morfina, es tan grande su desesperación que atentan contra su vida. Más de una tentativa de curación ha dado por resultado el suicidio de morfiomano.

Casi pueda decirse que no hay morfiomano que cure. El vicio subyuga de tal modo á sus esclavos que éstos no le abandonan nunca. Son asombrosas las tretas que imaginan los pacientes de los hospitales de morfiomanos para procurarse morfina, á su lado parecen juegos de niños las invenciones, la perseverancia y la industria que pusieron en juego en Latude el barón de Trenk ó el abate Faria para escapar de sus cárceles. Pero hay otra más curiosa todavía, que es la fuerza de contagio que tiene la morfiomanía.

Una estadística recientemente formada revela que de 100 morfiomanos, 51 son personas consagradas al cuidado de las víctimas de este vicio y en estas 51 hay 32 médicos. En los hospitales morfiológicos se dá muchas veces el caso de que enfermos, médicos y enfermeros acaban todos por estar lo mismo.

Los excitantes y los narcóticos de gran intensidad fueron siempre la pasión dominante de los pueblos orientales. Hoy día, prohibida por el buen tono la embriaguez, las clases altas de Occidente buscan también excitantes en el opio y en el haschich de la civilización en las inyecciones de morfina.

Por fortuna, las españolas tienen la imaginación harto alegre y harto viva para necesitar de tan temible estimulante.

Dice El Imparcial:

«Nuestra noticia de ayer, respecto al acuerdo de la minoría coalicionista republicana, de enviar á París una comisión ó embajada, con objeto de consultar con el Sr. Ruiz Zorrilla las cuestiones políticas palpitantes y proponerle la fórmula del Sr. Salmerón, respecto al concepto del derecho de insurrección, se ha confirmado y según distintos informes, los designados para el desempeño del cargo fueron los Sres. Muro, Gil Sanz y marqués de Santa Marta. Los dos primeros diputados con significación salmeroniana y zorrillista respectivamente, y el tercero represen-